

PETRA KELLY y GERNIKA

Ingo Niebel^{1[2]}

Prólogo

Con el Bombardeo de Gernika del 26 de abril de 1937 la legión Cóndor realizó uno de los primeros ataques aéreos sistemáticos contra la población civil. Mató a cientos de personas y destruyó la ciudad. La legión Cóndor cometió uno de los primeros crímenes de la Alemania nacionalsocialista contra la Humanidad.

El 29 de noviembre de 1996 el Parlamento alemán decidió después de diez años de consultaciones parlamentarias que pondría a la disposición tres millones de marcos para la construcción de un polideportivo en Gernika. Esta decisión es vergonzosa porque está lejos de ser un gesto de expiación y de resarcimiento por el crimen que cometió Alemania en Gernika.

Desde 1987 Petra Kelly intentó infructuosamente conseguir el correspondiente reconocimiento de Alemania frente al crimen, respaldado por todos los partidos políticos, y que así se tuviera en cuenta la responsabilidad de Alemania ante la Historia. Su obra política, muy influida por su constante análisis de los crímenes de la Alemania nazi, tenía como objetivo reemplazar la violencia militar y la guerra por soluciones no violentas de conflictos, y fomentar los indisolubles derechos humanos. Por eso apoyó enérgicamente tanto la creación de la Fundación Heinrich-Böll como la de Gernika Gogoratuz. Ambas instituciones se fundaron en 1987.

La Fundación Heinrich-Böll conmemora ahora el 60 aniversario del Bombardeo de Gernika junto con Gernika Gogoratuz, los supervivientes del ataque aéreo, las ciudadanas y ciudadanos de Gernika y de su ciudad hermana de Pforzheim, además de las amigas y amigos de todo el mundo dentro del margen establecido por la VII Conferencia para Cultura y Paz. Este acto también se realiza en memoria y homenaje a la vida, la obra y el legado político de Petra Karin Kelly.

Gernika Gogoratuz y el vivo hermanamiento entre Gernika y Pforzheim demuestran que también es posible reconciliarse partiendo desde abajo. Sin embargo, ninguno de ellos podrá sustituir a un correspondiente gesto de resarcimiento que se efectúe por parte de la República Federal de Alemania. Este gesto no se ha realizado todavía. El Bundestag y el Gobierno alemán tienen aún pendiente una deuda política e histórica, formulada en la moción del 29 de noviembre de 1996.

*Frieder Wolf
Fundación Heinrich-Böll Fundazioa
25. Marzo 1997*

^{1[2]} Periodista e historiador alemán.

Petra Kelly y Gernika

Gernika se encuentra en un valle situado en la costa norteña de la Península Ibérica al este de Bilbao, capital del territorio histórico de Bizkaia. Tres montañas rodean la Villa, que hoy día cuenta casi 15.000 habitantes. El terreno se abre hacia el norte y deja la vista libre al Océano Atlántico. En este lugar se extiende la marisma de Urdaibai, que la UNESCO declaró Reserva Natural de la Biosfera y que se encuentra bajo su protección. Allí es donde la Ría de Oca, que pasa por Gernika, desemboca en el Golfo de Bizkaia.

Petra Karin Kelly llegó por primera vez a Gernika en abril de 1987. Amigos políticos de Euskadiko Ezkerra les habían invitado a ella, siendo diputada por los Verdes en el Bundestag, y a Gert Bastian, en su calidad de portavoz del grupo "Generales por la paz y el desarme", a asistir a su congreso "Cultura y Violencia" que trataría las posibilidades de llegar a una solución pacífica del conflicto vasco-español. El encuentro también estuvo relacionado con el 50 aniversario de la destrucción de Gernika por la Legión Cóndor alemana.

Cuando Petra Kelly y Gert Bastian llegaron a Euskadi se enteraron de que ningún representante del Gobierno de la República Federal de Alemania, ni siquiera su embajador en Madrid, el Dr. Guido Brunner, habían visto la necesidad de asistir al acto oficial en el cual se iba a rendir homenaje a las víctimas del Bombardeo.

La postura de su Gobierno disgustó y enojó a los dos políticos alemanes, siendo así que decidieran celebrar un propio acto conmemorativo que serviría de símbolo. El 18 de abril de 1987 Petra Kelly y Gert Bastian se dirigieron al viejo Árbol de Gernika para depositar un ramo de flores en memoria de los muertos del Bombardeo. Después y ante los vecinos de Gernika que la acompañaron, la parlamentaria Petra Kelly reconoció:

"Hoy estoy aquí y soy alemana, y siento vergüenza por lo que ocurrió aquí el 26 de abril de 1937. El 26 de abril de 1937, hace casi cincuenta años, aviones de las Fuerzas Aéreas alemanas, aliadas con Franco, bombardearon esta ciudad de Euskadi".

"Las bombas de la Legión Cóndor mataron muchas personas - aquí se cometió un gran crimen."

Este crimen se cometió un lunes, y había guerra en Euskadi. El 18 de julio de 1936 cuatro generales se habían sublevado contra el Gobierno de la República democráticamente legitimado. Poco después el "Führer" y canciller del Reich, Adolf Hitler, decidió ayudar al general golpista Francisco Franco por razones militares, políticas y económicas. Para tal propósito envió soldados alemanes a la Península Ibérica que dentro del Ejército rebelde formarían una propia unidad bajo el mando exclusivo alemán: la Legión Cóndor.

Desde el principio de la Guerra Civil española hubo vascos que inmediatamente resistieron a los franquistas poniéndose en el bando de la República y de la Democracia. A finales de septiembre de 1936 las negociaciones sobre el anhelado estatuto de Autonomía entre el Gobierno Central y el Partido Nacionalista Vasco (PNV) concluyeron con éxito. El 7 de octubre de 1936 el primer presidente de Euskadi, José Antonio de Aguirre, juró su cargo en Gernika. No fue ninguna casualidad que se celebrara este acto en este lugar simbólico.

Desde hace siglos la Villa Foral era el símbolo de las libertades vascas. Ya en la Edad Media los reyes castellanos tenían que viajar hasta Gernika para jurar ante el roble, el Árbol santo, respeto a los fueros. Sólo así podrían estar seguros de que los vascos les obedecerían. Los fueros reflejaban los "usos y costumbres del pueblo vasco". De 1342 consta la primera versión escrita del fuero vizcaíno que hasta entonces se había transmitido de forma oral. Ya en 1526 el fuero protegía a los vascos ante la detención arbitraria y la tortura, es decir mucho antes de que los ingleses lo definieran en su acta Habeas-Corpus en 1679. Sin duda alguna se puede decir que los fueros encarnaban el autogobierno vasco. Después de la segunda Guerra Carlista de 1876, el Estado centralista español consiguió por fin eliminar los fueros y subordinar los territorios históricos vascos al Reino español. Pero aun así, pocos años después resurgiría el nacionalismo vasco, inspirado y encabezado por Sabino Arana y Goiri, y que reclamaba la reimplantación de las "leyes viejas".

Por eso muchos vascos consideraron de la Legión habían recibido la orden de ametrallar las carreteras y las zonas cercanas a la ciudad. A los agresores no les esperaba ningún peligro dado que en Gernika no había armas antiaéreas y la aviación republicana estaba demasiado débil como para poder intervenir de manera eficaz. Cuando el último avión abandonó la Villa, Gernika ardía completamente, pero el Roble, el símbolo nacional vasco, había sobrevivido el Bombardeo. El 80 por ciento del centro urbano había sido destruido. El puente, el supuesto objetivo del ataque, no recibió ningún impacto. Nunca se ha podido esclarecer cuántas personas murieron en concreto aquel día. El Gobierno de Euskadi habló de 1664 muertos y de 889 heridos mientras que las evaluaciones mínimas se refieren a 120 muertos.

Poco después la prensa internacional informó de este ataque contra la población indefensa. Picasso que en aquel tiempo estaba realizando un cuadro antiguerra para el Pabellón español de la Exposición Mundial de París tituló su obra "Guernica". Desde entonces el símbolo nacional vasco representa también la sinrazón de la guerra moderna, que acababa de empezar a perfeccionar su terror desde el aire dirigiéndolo contra la población civil como un instrumento de hacer la guerra. En Gernika la Legión Cóndor cometió uno de los primeros crímenes de la Alemania nacionalsocialista contra la Humanidad.

Como consecuencia de las inesperadas reacciones de la comunidad internacional, Salamanca y Berlín respondieron rápidamente con mentiras y silencio respecto a la destrucción de la Villa. Durante cuarenta años la dictadura franquista evitó cualquier debate científico, político y personal sobre el Bombardeo. Sólo en 1977, dos años después de la muerte del dictador, los vecinos de Gernika pudieron conmemorar a sus muertos en un acto oficial y empezar a recuperar parte de su historia que les había sido negada durante cuatro décadas. El delegado de Gernika en Alemania, el padre Jesús Arana, ya había tenido en aquel entonces la experiencia de que nadie por parte del Gobierno de la República Federal de Alemania estaba dispuesto a realizar, ningún gesto de reconciliación, a pesar de que era obvia la culpa de Alemania en la destrucción de Gernika.

Pero justamente este gesto lo había reclamado Petra Kelly en su discurso del 18 de abril del 987 cuando dijo: *"¡Aquí en Gernika deberíamos sentirnos obligados a actuar sin violencia! Y aquí en Gernika se debería construir un Centro internacional de encuentro para la Paz y Reconciliación. Nosotros nos sentimos comprometidos con Gernika y esperamos profundamente, que tal Centro internacional para la Paz y el Encuentro se realice pronto. Ojala con la generosa ayuda de la República Federal."*

Petra Kelly tuvo en consideración el doble y especial significado de Gernika. Por una parte subrayó: *"Gernika ha sido siempre un símbolo de los vascos para la libertad, la democracia, los derechos humanos y la independencia.... Este símbolo opuso la reivindicación de las libertades democráticas, de los derechos humanos, de la autodeterminación a la opresión, represión, tortura y deportación."*

Por _ eso Petra Kelly utilizó conscientemente la ortografía vasca de "Gernika" en sus textos. Por otra parte, vio que Gernika encarnaba también el horror de la guerra. Ante el entonces actual peligro de una guerra nuclear y señalando también el conflicto vasco-español, reflexionó:

"Es muy importante que no apostemos más por medidas y soluciones militares, sino que experimentemos métodos no violentos para la paz y soberanía".

Petra Karin Kelly nació el 29 de noviembre de 1947 en Günzburg, ciudad situada a las orillas del Danubio, y creció en los Estados Unidos. Desde su adolescencia se interesó por los crímenes nacionalsocialistas, quizás porque el tristemente famoso médico de las SS, Josef Mengele, era también natural de Günzburg. Ya a principios de los años 70 Petra Kelly militaba activamente en los movimientos europeos feministas, pacifistas y anti-nucleares. En 1979 fundó con otros el partido ecologista y pacifista "Die Grünen" (Los Verdes), cuya portavoz fue hasta 1982. Un año más tarde los Verdes consiguieron por primera vez entrar en el Parlamento de la República Federal de Alemania. Petra Kelly era una de sus diputados en el Bundestag. Se convirtió en el personaje simbólico de los Verdes y sus múltiples acciones no violentas, como por ejemplo la ocupación de la Embajada alemana en Pretoria en 1985, la hicieron internacionalmente conocida.

En esta continuidad se sitúa también el ya mencionado acto conmemorativo celebrado en Gernika. Simbolizó para Petra Kelly por un lado el reconocimiento de la culpa alemana en la destrucción de Gernika, y por otro representó el inicio de un proceso que debería desembocar en un gesto alemán de resarcimiento. Para ella era importante que este gesto vindicara la culpa cometida al mismo tiempo que, partiendo del acontecimiento histórico, tuviera una orientación hacia el futuro. En este concepto de resarcimiento se basó su propuesta de erigir un Centro internacional de encuentro para la Paz y la Reconciliación. Petra Kelly interpretaba la participación de Alemania en este proyecto como el reconocimiento de su culpa. Al mismo tiempo sería su vindicación, mientras que la promoción de la investigación de la paz sería el aspecto que diera al gesto una orientación hacia el futuro.

Los próximos cinco años se dividieron en dos fases, siendo el punto más importante la resolución del Bundestag del 10 de noviembre de 1988.

Poco después de haber vuelto de Euskadi, Petra Kelly presentó una interpelación en el Bundestag sobre Gernika a través del grupo parlamentario de los Verdes. La respuesta del Gobierno de la República Federal de Alemania afirmó sus temores: La Bonn oficial no veía ninguna necesidad de actuar. Sin embargo, su trabajo político sí encontró eco en los medios de comunicación. En mayo de 1987 el conocido programa político "Monitor" de la Primera Cadena de la TV alemana (ARD) emitió un reportaje sobre Gernika a través del cual se dio a conocer el problema en toda la Alemania occidental. Su resultado fue que algunos alcaldes alemanes llamaron a "Monitor" porque les interesaría hermanarse con la Villa Foral. Petra Kelly acogió esa idea, la del hermanamiento, pero (a consideraba sólo como una ampliación del gesto de resarcimiento, jamás una alternativa a ello. Su proyecto recibió un fuerte apoyo cuando el Gobierno Vasco, junto con el Ayuntamiento de Gernika-Lumo y la Universidad del

País Vasco, emprendió los primeros pasos concretos para crear un Centro de investigación de la paz en Gernika. En octubre de 1987 el Parlamento Vasco decidió financiar el Centro de Investigación de la Paz Gernika Gogoratuz (Le.: recordando Gernika). A partir de entonces iba a existir una institución que representaba las ideas de Petra Kelly y al mismo tiempo formaría un espacio en el cual el Gobierno de la Alemania federal podía intervenir. Por eso Petra Kelly se inclinó decididamente en favor de Gernika Gogoratuz.

Cuando el 26 de abril de 1988 se cumplió el 51 aniversario de la destrucción de Gernika, la iniciativa de Petra Kelly, secundada por el grupo parlamentario de los Verdes, ya había obtenido sus primeros resultados. El Embajador de la República Federal de Alemania en Madrid, el Dr. Guido Brunner, se dirigió junto con el alcalde de la Villa Foral, Juan Luis Zuzeta, al monumento representativo del Bombardeo, situado en el centro de la Villa. Allí rindió oficialmente por primera vez homenaje a los muertos del 26 de abril de 1937, depositando un ramo de flores. El mismo día tuvo también lugar la inauguración oficial del Centro para la Paz Gernika Gogoratuz.

A los actos asistió así mismo una importante delegación de Pforzheim ya que las negociaciones sobre el hermanamiento entre la "Ciudad de Oro", situada a las puertas de la Selva Negra, y la "Ciudad Santa de los Vascos" a orillas del Golfo de Bizkaia, habían avanzado considerablemente. (En 1989 se firmó el hermanamiento entre ambas ciudades.) En este momento parecía muy probable unir el Centro para la investigación de la paz con el hermanamiento.

En mayo de 1988 Petra Kelly viajó de nuevo a Euskadi en compañía de Gert Bastian, para informarse in situ sobre el Centro para la Paz. A principios de junio el grupo parlamentario de los Verdes en el Bundestag editó una documentación de 208 páginas que se tituló: "Gernika und die Deutschen. 51 Jahre danach..." ("Gernika y los alemanes. 51 años después..."). Los documentos publicados no hacían sólo eco a las iniciativas de los Verdes en el Parlamento, sino demostraban también por primera vez a un público más amplio con qué ignorancia habían tratado las instituciones oficiales las sugerencias por parte vasca antes del año 1987.

Ante este fondo se comprende por qué no querían intervenir representantes vascos en la discusión sobre la forma y la extensión del gesto de resarcimiento alemán. Opinaban que la responsabilidad para tal gesto caía únicamente en la competencia del Bundestag. Desde Madrid el Embajador Brunner informó que, después de haber hablado con las instituciones vascas competentes, el Bundestag debería apoyar el hermanamiento incluyendo quizás la Formación Profesional antes que el Centro para la Investigación de la Paz porque la parte vasca no deseaba este último.

Esa nueva falsa información creó aún más confusión en Bonn y al mismo tiempo enterró la posibilidad de que los grupos parlamentarios pudiesen llegar a un consenso. Las mociones del partido socialdemócrata alemán, SPD, y de los Verdes eran iguales. Ambas pedían el apoyo al Centro para la Investigación de la Paz. Diametralmente opuesta fue la moción del Gobierno formado por los partidos cristianodemócrata (CDU), cristianosocial (CSU) y liberal (FDP). El Gobierno quería gestionar el hermanamiento con los fondos del Ministerio de Asuntos Exteriores, creando así un margen en el cual se pudiera realizar un Centro de Formación Profesional.

El 10 de noviembre de 1988 fue el día decisivo. Petra Kelly consideró aquél como el "día oscuro del Parlamento Federal alemán para superar el pasado". Gracias a su mayoría parlamentaria el Gobierno de coalición logró que se aprobara su moción cuyo contenido ignoraba las causas históricas de la misma. "Ni una sola palabra de la

resolución aprobada ayer menciona que fueron aviones alemanes de combate los que arrasaron y redujeron a escombros Gernika. También ha quedado sin mencionar que este Bombardeo simboliza el primer ataque aéreo contra civiles, niños, mujeres y hombres que no estaban involucrados en acciones de guerra." sentenció Petra Kelly el día después de la moción. La diputada verde lamentó además que con esta postura el Gobierno Federal quisiera practicar el "olvido donde haría falta el recuerdo. Oculta a los malhechores y así insulta a las víctimas." Petra Kelly cerró su comunicado de prensa, diciendo: "Por de pronto se ha perdido una ocasión para realizar un gesto digno de reconciliación".

A pesar de una lucha perdida por "una forma de superar de manera digna el pasado" Petra Kelly seguía de cerca la realización de la moción del 10 de noviembre de 1988. Hasta que murió de forma violenta en octubre de 1992 la política no dejó de preguntar al Ministerio de Exteriores si la decisión parlamentaria se había permutado. Sin embargo, este Ministerio no supo nunca contestar de forma satisfactoria.

En diciembre de 1990 se celebraron las primeras elecciones de la Alemania unida. Los Verdes de la antigua Alemania occidental no consiguieron entrar en el primer parlamento del Estado unificado. No obstante, los candidatos del Bündnis 90 (Alianza 90) de la desaparecida República Democrática de Alemania, sí pudieron ocupar sus escaños en el nuevo hemicycle. De esta forma les fue posible seguir con el trabajo político que había iniciado Petra Kelly.

Mientras tanto en Euskadi se empezó a planear el Centro de Formación Profesional que habían sugerido los alemanes. Fue la parte vasca la que cubrió los correspondientes gastos mientras que la Bonn oficial se mantenía a la espera. Además se retrasó la puesta en práctica de la moción del año 1988.

En su lugar el Ministerio Federal de Defensa llamó la atención con un anuncio propagandístico de las Fuerzas Armadas alemanas, la Bundeswehr, el cual se difundió a nivel nacional. El anuncio cubría dos páginas y debajo del cuadro "Guernica" de Pablo Picasso se leía la frase: "Las imágenes de enemigo son los padres de la guerra." Acto seguido el escritor alemán, Günter Grass, denunció públicamente este "lapsus" en presencia del entonces presidente alemán, Richard von Weizsäcker y exigió al también entonces ministro federal de Defensa, Gerhard Stoltenberg, que se disculpase ante los ciudadanos de Gernika.

Petra Kelly aprovechó la nueva discusión de los alemanes de cómo tratar su pasado para escribir junto con Gert Bastian sus experiencias de los cuatro años pasados. A principios de abril de 1992, poco antes del 55 aniversario del Bombardeo, salió a la venta su libro "Guernica und die Deutschen" ("Guernica y los alemanes"). El título de su capítulo, Gernika: Schuld ohne Sühne ("Gernika: Culpa sin expiación") es el resumen de un "resarcimiento fracasado". El mismo año el Padre Jesús Arana publicó sus memorias sobre sus difíciles e infructuosas negociaciones en Alemania bajo el título: "Gernika-Alemania. Relaciones difíciles."

En noviembre de 1996, ocho años después de la primera resolución, el Bundestag revisó su decisión. Ya no gestionaría el Centro de Formación Profesional que le habría costado doce millones de marcos (mil millones de pesetas) sino que estaría dispuesto a pagarle a Gernika tres millones de marcos (250 millones de pesetas) para la construcción de un polideportivo. A principios del año el corresponsal del diario "Pforzheimer Zeitung" en Gernika, Michael Kasper escribió: "...uno no puede reprimir el sentimiento de que no se trata de un resarcimiento sino más bien de una 'indemnización' o mejor dicho de una limosna". De todos modos no es ningún ejemplo

de reconciliación, lo que no tiene nada que ver con la cantidad de dinero sino más con la forma como el Gobierno federal ha tratado este tema. Porque una cosa los políticos de Bonn nunca han tenido en cuenta,...: Aquí no se trata sólo de la destrucción de una ciudad y de sus edificios, sino de una catástrofe humana y colectiva con miles de destinos dramáticos individuales."

A pesar de todos los problemas políticos y de la negligencia alemana de cumplir con la responsabilidad ante la Historia mediante la correspondiente forma de resarcimiento, el Centro de investigación de la paz Gernika Gogoratuz celebra su décimo cumpleaños. Su actividad mantiene vivo el legado de Gernika que es el obrar para la Paz y la Reconciliación. Por eso Gernika Gogoratuz se ha propuesto organizar una Red Internacional de Respaldo a los Procesos de Reconciliación. Es un proyecto que ya anhelaba Petra Kelly y por ello Gernika Gogoratuz lo considera también su legado y lo mantendrá como tal.

Ingo Niebel

"Hoy estoy aquí y soy alemana, y siento vergüenza por lo que ocurrió aquí el 26 de abril de 1937, hace casi cincuenta años, aviones de las Fuerzas Aéreas alemanas, aliadas con Franco, bombardearon esta ciudad de Euskadi".

"Las bombas de la Legión Cóndor mataron muchas muchas personas - aquí se cometió un gran crimen."

Petra Karin Kelly, el 18 de abril de 1987 en Gernika.

2[1] Este texto fue entregado a los testigos supervivientes del Bombardeo de Gernika, con motivo del Primer Encuentro de Superviviente durante las VII Jornadas Internacionales de Cultura y Paz. Abril 1997.
